

- Buenos días a todos. Me alegra verlos, sobre todo ahora que ha cambiado la hora. Ganar una hora en otoño no está nada mal, pero perderla en primavera puede ser un poco duro.
 - En cualquier caso, agradezco a todos los que vinieron esta mañana.
 - La semana pasada intenté terminar el capítulo 12, pero no lo logré. Como mencioné al final del mensaje de la semana pasada, quiero retomar los últimos versículos del capítulo 12 antes de pasar al capítulo 13. Así que, con esto en mente, volvamos a leer los versículos finales del capítulo 12 y usemos esto como introducción a la enseñanza de hoy.
- Comenzando con el versículo 14 y terminando con el versículo 21, esto es lo que escribió Pablo:

[2 CORINTIOS 12:14](#) Esta es la tercera vez que estoy dispuesto a ir a vosotros, y no seré una carga para vosotros; porque no busco lo que es vuestro, sino a vosotros; pues no son los hijos quienes deben ahorrar para sus padres, sino los padres para sus hijos.

[2 CORINTIOS 12:15](#) Con mucho gusto gastaré y me entregaré por vuestras almas. Si os amo más, ¿acaso debo ser amado menos?

[2 CORINTIOS 12:16](#) Pero sea como fuere, yo mismo no os he cargado; sin embargo, siendo yo un hombre astuto, os he engañado.

- Paul, una vez más, utiliza el sarcasmo para enfatizar su punto.

[2 CORINTIOS 12:17](#) ¿Acaso me he aprovechado de vosotros por medio de alguno de los que os he enviado?

[2 CORINTIOS 12:18](#) Le rogué a Tito que fuera, y envié al hermano con él. Tito no se aprovechó de ti, ¿verdad? ¿No actuamos con el mismo espíritu y seguimos los mismos pasos?

[2 CORINTIOS 12:19](#) Mientras tanto, ustedes piensan que nos estamos defendiendo ante ustedes. *En realidad*, es delante de Dios que hemos estado hablando en Cristo, y todo para edificarlos, amados.

[2 CORINTIOS 12:20](#) Porque temo que cuando llegue, tal vez no los encuentre como yo quiero, y que ustedes no me encuentren como ustedes quieren; que tal vez haya contiendas, celos, iras, egoísmo, calumnias, chismes, arrogancia, disturbios;

[2 CORINTIOS 12:21](#) *Tengo miedo* de que cuando vuelva, mi Dios me humille delante de vosotros, y que me lamente por muchos de los que pecaron en el pasado y no se arrepintieron de la impureza, la inmoralidad sexual y la conducta indecente que practicaron.

- En esta última sección de versículos del capítulo 12, Pablo prácticamente concluye con un punto culminante, defendiendo su apostolado. Recordemos que Pablo lleva tiempo escribiendo a la iglesia de Corinto, refutando a los falsos maestros que se han infiltrado en la comunidad y han intentado menospreciar la posición y la autoridad de Pablo y los demás apóstoles.
 - Digo que este es un momento culminante porque pasa de hablar de los problemas (de forma algo

sutil) a hablar de manera mucho más directa y sarcástica. Ahí es donde se encuentra en los versículos finales del capítulo 12, y como dije, va directo al grano al recordarles que ni él ni los demás apóstoles han sido una carga para esta iglesia.

- Ahora bien, cuando habla de ser una carga, se refiere específicamente a quitarle dinero a la iglesia, lo cual me parece interesante, sobre todo a la luz de lo que vemos en las iglesias hoy en día. No voy a extenderme mucho sobre esto, salvo para decir que la Iglesia de Corinto es rica. Tiene dinero.
 - Corinto era una zona próspera. Contaba con dos puertos marítimos. Corinto era un istmo, una estrecha franja de tierra que conectaba el golfo de Corinto, en el mar Jónico, con el golfo Sarónico, en el mar Egeo. Toda esa región era muy rica en aquella época.
 - Como ya dije, la iglesia de Corinto tenía dinero, y Pablo los exhortó en sus escritos a hacer una colecta. Pero, como mencioné, no era para él ni para los demás apóstoles. Quería hacer una colecta para la iglesia más pobre de Jerusalén. Y Pablo era conocido por esto: deseaba que las iglesias más ricas ayudaran a cubrir las necesidades básicas de las iglesias más pobres.
 - Entonces, ¿qué nos dice esto? O, más específicamente, ¿cuál es uno de los ejemplos o modelos que podemos extraer del comportamiento de Pablo? Es un modelo que indica que las iglesias deben ayudarse mutuamente. También nos da una razón por la cual Dios nos exige que demos: para ayudarnos unos a otros.
- Como creyentes, Dios nos pide que demos. Pero la pregunta es: ¿cuánto o qué porcentaje debemos dar? Veamos si Pablo puede darnos la respuesta. Acompañenme a [1 Corintios 16:1-2](#):

[1 CORINTIOS 16:1](#) Ahora bien, en cuanto a la colecta para los santos, así como les indiqué a las iglesias de Galacia, así también ustedes deben hacer.

[1 CORINTIOS 16:2](#) El primer día de cada semana, cada uno de ustedes aparte y guarde según sus posibilidades, para que no *haya necesidad* de hacer colectas cuando yo llegue.

- Si creciste en la iglesia o llevas mucho tiempo asistiendo a ella, probablemente hayas oído hablar de la regla del 10% para dar o diezmar toda tu vida. El 10% deriva de la palabra "diezmo" (o diezmo en hebreo), y, por supuesto, el debate sobre esta regla ha sido bastante intenso a lo largo de los años.
 - ¿Debo diezmar sobre mis ingresos brutos o sobre mis ingresos netos? Para empezar, si alguna vez te has preguntado si debes diezmar sobre los ingresos brutos o netos, puedo resolver esa duda aquí y ahora. Sé que es sorprendente, pero tengo la respuesta.
 - Pero te prometo que no tengo la respuesta porque sea inteligente o porque simplemente sepa más que los demás. No es así en absoluto. Tengo la respuesta porque cuestiono todo y luego investigo por mi cuenta para descubrir que estas cosas podrían ser ciertas.
 - Por eso, cuando alguien saca a colación un tema controvertido como la generosidad, mi curiosidad se despierta. Sobre todo si hay alguna discusión o desacuerdo al respecto. Eso es lo que suele impulsarme a indagar, porque, sinceramente, con o sin seminario, con o sin títulos, simplemente no me fío de nada de lo que dicen los predicadores o los supuestos expertos bíblicos.
 - ¿Y por qué? Porque casi todos los temas que he estudiado se han enseñado desde una

perspectiva tradicional, que luego, con el paso de los años, se ha ido adaptando a los moldes de la tradición eclesiástica. Y, en general, lo que descubro al estudiar es que la mayor parte de lo que me han enseñado era erróneo. Y este tema de las donaciones no es la excepción.

- Permítanme explicarles un poco. Hace años, fui diácono en otra iglesia, y cada año, los diáconos veteranos dejaban el cargo y llegaban otros nuevos. A veces eran diáconos que ya habían desempeñado esa función, y otras veces eran diáconos recién incorporados que servían por primera vez.
 - Cuando la iglesia nominaba a un nuevo diácono, el cuerpo de diáconos en funciones, junto con el pastor, discutían sobre los nuevos candidatos. En concreto, analizaban si cumplían o no con los requisitos para ser diácono, tal como se establecen en las epístolas pastorales: 1 Timoteo, 2 Timoteo y Tito.
 - En fin, un año estábamos hablando de una persona en particular que había sido nominada y que, por cierto, estaba más que cualificada para ser diácono. Creo que ya había ejercido como diácono, y durante la conversación, el predicador expresó su preocupación por este candidato.
 - Dijo: «Tengo un problema con que este hombre sea diácono porque no da el diezmo del 10 %». En aquel entonces yo era joven y no sabía nada, pero recuerdo haber pensado: ¿cómo sabe el predicador cuánto da ese hombre? También recuerdo haber pensado: ¿se supone que el predicador debe saber cuánto da la gente? Eso me inquietó un poco.
 - Dicho esto, no recuerdo haber cuestionado específicamente el concepto del 10% en aquel entonces, principalmente porque me dijeron que ese era el requisito. Así que lo creí. Pero más tarde, al cuestionar otras tradiciones de la iglesia, estudié a fondo el tema de las ofrendas y, al igual que con todos los demás temas que estudié, descubrí que lo que me decían era erróneo. No existía ninguna regla del 10% en el Nuevo Testamento. Era un requisito del Antiguo Testamento.
 - Además, para ser sincero, si nos ponemos técnicos, si usamos el estándar del Antiguo Testamento, la regla del 10% tampoco era correcta, porque al estudiar las ofrendas y los sacrificios en el Antiguo Testamento, descubrirás que el porcentaje ronda el 21%. Esto si se siguen las reglas de los sacrificios y las ofrendas al pie de la letra.
 - Recuerdo sentirme confundido. Diría que estaba inquieto. Inquieto por el hecho de que el predicador estuviera investigando las donaciones, porque, aunque no lo sabía con certeza, estaba bastante seguro de que la supervisión financiera de los Santos no formaba parte de sus funciones. Y resultó ser cierto. En realidad, no era asunto suyo.
 - En fin, ese incidente (entre otros) me inquietó y me impulsó a indagar más a fondo y descubrir por mí mismo. ¿Qué tenían que ver los hábitos de generosidad de este hombre con ser diácono? Quería saberlo, así que hice algo descabellado. Fui al pasaje de las Escrituras que describe los requisitos para ser diácono. ¿Quieren saberlos?
- Permítanme leerlas directamente de las páginas del Sagrado Manuscrito de Dios.

[1 TIMOTEO 3:8](#) Asimismo, los diáconos *deben ser hombres dignos, no insinceros, no dados a beber mucho vino, no codiciosos de dinero,*
[1 TIMOTEO 3:9](#) *sino que , con una conciencia limpia, guarden el misterio de la fe.*
[1 TIMOTEO 3:10](#) Estos hombres también deben ser probados primero; luego, si son irreprochables, que sirvan como diáconos.
[1 TIMOTEO 3:11](#) Asimismo, las mujeres *deben ser dignas, no*

calumniadoras, sino prudentes, fieles en todo.

[1 TIMOTEO 3:12](#) Los diáconos deben ser maridos de una sola mujer, y buenos administradores de sus hijos y de sus propias casas.

[1 TIMOTEO 3:13](#) Porque los que han servido bien como diáconos obtienen para sí mismos una posición elevada y gran confianza en la fe que está en Cristo Jesús.

- Ahí lo tienen. Los requisitos para ser diácono. Pero, ¿se dieron cuenta de lo que no es un requisito? Dar el 10%. De hecho, ni siquiera se menciona. Pero, ¿debería un diácono dar? Por supuesto que sí, pero basándose en el requisito de que todo creyente dé.
 - Todo creyente debe dar según las bendiciones o la prosperidad que ha recibido. Eso es lo que Pablo nos dice en 1 Corintios. Esto significa que si eres diácono, se da por sentado que debes dar. Pero no por ser diácono, sino porque es un requisito para todo creyente. Dicho esto, es algo que concierne a cada persona y a su Creador, no al predicador ni a ningún otro cristiano. En fin, entiendes a lo que me refiero.
 - Pablo dijo: «No los he agobiado. No les he pedido dinero para mí ni para ninguno de los otros apóstoles». Pero eso plantea una pregunta: ¿Cómo sobrevivieron Pablo y los demás apóstoles si las iglesias no les daban dinero? ¿Cómo se las arreglaron? Tenían un trabajo.
 - Pablo era fabricante de tiendas de campaña. Trabajaba fuera de la iglesia. Y para que lo sepan, ahí es donde se desarrolla el ministerio. Ocurre en los caminos y veredas de la vida. Así que Pablo tenía un trabajo, pero ¿significa eso que los pastores no deberían recibir un salario? No, no lo significa. De hecho, se le pide a la iglesia que apoye a los ministros, pero Pablo optó por no aceptar dinero.
 - Y permítanme decir esto: si el pastor recibe apoyo de la iglesia, no debería ser ridículamente bajo, pero tampoco excesivamente alto. Debería basarse en lo que la iglesia puede permitirse, un salario que le permita cubrir sus necesidades básicas y las de su familia.
 - En otras palabras, el predicador no debería enriquecerse con su sueldo. Es decir, si con su sueldo puede permitirse una mansión o un jet privado, diría que cobra demasiado, ¿no crees? Pero, ¿cuánto es demasiado? No lo sé, eso sería algo que la congregación debería reflexionar en oración y que el pastor debería meditar.
 - Lo que quiero decir es que dar es un requisito de Dios para todo creyente. Pero no se trata de un 10% obligatorio. Se trata de dar según las bendiciones recibidas.
- Sigamos adelante. Me desviaré un poco del tema. En el versículo 19, Pablo escribe algo que me parece bastante interesante cuando dice:

[2 CORINTIOS 12:19](#) Mientras tanto, ustedes piensan que nos estamos defendiendo ante ustedes. *En realidad*, es delante de Dios que hemos estado hablando en Cristo, y todo para edificarlos, amados.

- Durante las últimas semanas, hemos estudiado y hablado sobre cómo Pablo se ha estado defendiendo ante esta iglesia, tratando de recuperar su confianza. Pero, aquí en el versículo 19, Pablo dice:

[2 CORINTIOS 12:19](#) Mientras tanto, ustedes piensan que nos estamos

defendiendo ante ustedes. *En realidad*, es delante de Dios que hemos estado hablando en Cristo, y todo para edificarlos, amados.

- Ahora, para no extenderme demasiado, voy a parafrasear brevemente su declaración. Lo que quiere decir es que, desde el punto de vista de la iglesia, parecería que Pablo y los demás apóstoles se estaban defendiendo. Y eso es cierto. Pero en realidad hay algo más.
 - Escucha la segunda parte del versículo una vez más, donde Pablo dice: *En realidad*, es delante de Dios que hemos estado hablando en Cristo; y todo para edificarlos, amados.
 - Lo que quiere decir es que, sí, en apariencia y ante tus ojos, nos hemos estado defendiendo, pero en realidad, a través de mis escritos, te he estado enseñando algo. Te he estado fortaleciendo, edificándote.
 - En otras palabras, a través de mis escritos has recibido dos lecciones: la que leíste y la que no. La que leíste es el mensaje superficial, pero la que no leíste es el mensaje subyacente, y ese mensaje, ese mensaje secundario, es el que te fortalece.
 - Tengan paciencia un momento. Reflexionen sobre lo que dice Pablo. El poder transformador de la Palabra de Dios a menudo se manifiesta a través del mensaje subyacente, y no tenemos tiempo para estudiar todos los mensajes secundarios que hemos analizado hoy en los escritos de Pablo.
 - Pero la prueba de esto radica en lo que el propio Pablo acaba de decir en el versículo 19, cuando afirma que durante todo este tiempo la iglesia pensó que Pablo se estaba defendiendo, pero en realidad los estaba edificando. Lo que se puede inferir de la declaración de Pablo es que:
 - A – Sí, Pablo escribió 2 Corintios como una forma de defenderse a sí mismo y a los demás apóstoles contra estos falsos maestros que se habían infiltrado en esta iglesia (ese era el mensaje superficial). Pero tras bambalinas:
 - B – Mientras se defendía, sus palabras, sus palabras de verdad, los edificaban. En otras palabras, el mensaje superficial lograba una cosa, pero el mensaje subyacente lograba algo más. ¿Y qué lograba? Pablo dijo que «edificaba a los santos».
- Ahora bien, la lógica y el razonamiento detrás de su afirmación son interesantes, y podríamos estudiar el razonamiento de Pablo durante semanas. Pero (una vez más), no tenemos tiempo. Dicho esto, lo que sí puedes saber es lo siguiente: el proceso de edificación espiritual, basado en las enseñanzas bíblicas, a menudo se produce a través de las revelaciones ocultas de Dios, que se manifiestan mediante la correcta interpretación de su Escritura a través del estudio.
 - Este es solo un ejemplo del mensaje superficial y del poder que encierra. Durante las últimas semanas, los miércoles por la noche les he estado enseñando a estudiar la Biblia como si se estuvieran preparando para enseñarla. Y, en definitiva, esto los impulsa a profundizar y a pensar de forma crítica.
 - Y esto es muy importante porque cuando haces eso, cuando descubres esos mensajes ocultos y revelaciones de Dios, ahí reside el poder de la Palabra de Dios. Y déjenme decirles que este proceso requiere práctica para aprender a hacerlo. Deben estudiar, y al estudiar deben hacerlo intencionalmente, comenzando con la oración. Pidiéndole a Dios que se revele a ustedes.
 - Luego, avanza lenta y metódicamente a través de cada versículo de las Escrituras. Fíjate que no dije que recorrieras las páginas de las Escrituras, y hay una razón para ello. Porque si lo haces correctamente, en la mayoría de los casos no podrás avanzar tan rápido. Es un

versículo a la vez, y a veces, incluso una palabra a la vez.

- Y hablando de ir rápido, terminemos centrándonos en los versículos 20 y 21:

[2 CORINTIOS 12:20](#) Porque temo que cuando llegue, tal vez no los encuentre como yo quiero, y que ustedes no me encuentren como ustedes quieren; que tal vez *haya* contiendas, celos, iras, egoísmo, calumnias, chismes, arrogancia, disturbios;

[2 CORINTIOS 12:21](#) *Tengo miedo* de que cuando vuelva, mi Dios me humille delante de vosotros, y que me lamente por muchos de los que pecaron en el pasado y no se arrepintieron de la impureza, la inmoralidad sexual y la conducta indecente que practicaron.

- Pablo dice que teme que cuando vaya a visitarlos, los encontrará en una situación de la que ni él ni ellos se sentirán orgullosos. Y añade que no solo teme lo que encontrará, sino también que habrá contiendas, celos, ira, egoísmo, calumnias, chismes, arrogancia y disturbios entre ellos.
 - Dice: «Temo que cuando vuelva, mi Dios me humille ante vosotros». Es una afirmación extraña, ¿verdad? Lo es, pero en realidad no. Simplemente está diciendo que él y ellos se sentirán avergonzados en lo que respecta a su posición como comunidad de creyentes. Tanto es así que podría lamentar la pérdida de muchos de los que han pecado en el pasado.
 - Pero el pecado en sí no es lo importante. Ese no es el punto. El problema no es que hayan pecado, sino que no se han arrepentido de su impureza, su inmoralidad sexual y su comportamiento indecente.
- Ahora, hagamos un pequeño ejercicio relacionado con los escritos de Pablo, ¿les parece? ¿Cuál dirían que es el mensaje principal de estos versículos? Es precisamente de lo que habla. Esta iglesia está en una situación muy difícil, tanto que Pablo teme lo que encontrará al llegar.
 - ¿Qué esperarías que se aplicara a esta iglesia? ¿Que se enderezaran antes de su llegada? ¿Correcto? Pero, ¿cuál es el mensaje oculto? ¿Cuál es la revelación que encierra este mensaje, o cuál es el mensaje transformador que se esconde tras él? Dicho de otro modo, ¿cuál es el mensaje inquietante que se esconde tras él?
 - Bueno, para descubrirlo, hay que empezar por indagar. Haciendo preguntas. ¿Y qué pregunta importante podríamos hacernos en relación con la situación de esta iglesia? ¿Qué tal esta? ¿Estas personas son siquiera salvas? ¿Son verdaderos creyentes? Porque su comportamiento es inquietante y no parece propio de hombres y mujeres cristianos, ¿verdad? Yo diría que no.
 - Así que, con esa pregunta en mente, quise saber. Lo primero que hice fue estudiar los antecedentes y la historia de esta iglesia, tal como era en ese momento. Desafortunadamente, descubrí que sí eran verdaderos creyentes. Y no les voy a mentir, esperaba que no fuera así, porque sería mucho más fácil de aceptar si no lo fueran. Pero sí lo eran.
 - Y entonces, ahora, ¿qué hacemos con eso? Bueno, veamos el mensaje detrás del mensaje, que es ¿cuál? El hecho de que seas creyente no te hace inmune al pecado. Ni siquiera al pecado del nivel más alto. ¿Y qué quiero decir con pecado del nivel más alto? Claro, porque diríamos, bueno, yo pensaba que todos los pecados son iguales.
 - Todo está a los ojos de un Dios santo y justo. No se trata de que un pecado sea peor que otro, sino que el grado de pecado en tu vida dice mucho sobre cuán lejos estás de Dios. Recuerda, lo que les

sucede a estas personas no es algo que solo ocurre en privado. Se ha extendido a esta comunidad.

- Están ocurriendo cosas muy malas dentro de los muros de esta iglesia, y la iglesia ha hecho la vista gorda, y el responsable se siente tan cómodo con ello que ni siquiera siente la necesidad de arrepentirse de lo que ha hecho.
- Así pues, al concluir esta mañana, una vez más, ¿cuál es el mensaje subyacente? Bueno, antes que nada, sepan esto: lo que sucede dentro de esta iglesia podría sucederles a ustedes. Podría sucedernos a nosotros. Esa es la realidad. De hecho, sucede constantemente en las iglesias, y no solo con los feligreses, sino también con los líderes.
 - Pero ¿por qué? Debe haber una razón, y la hay. Comienza cuando olvidamos priorizar lo esencial. Cuando dejamos de dedicar tiempo a Dios en oración y estudio. Cuando abandonamos la congregación de creyentes (cuando no asistimos a la iglesia).
 - Entonces, si ese es el caso, ¿qué debemos hacer para evitarlo? Debemos estar vigilantes y tomarlo en serio. Debemos cultivar nuestra relación con Dios diariamente. Esa es nuestra única oportunidad, porque según 1 Pedro 5, nuestro enemigo anda como león rugiente buscando a quien devorar.
 - Lo que significa que el enemigo está esperando una oportunidad en tu vida. Por lo tanto, debemos ser una iglesia vigilante, pero más que eso, debemos seguir las instrucciones establecidas en las Escrituras. Instrucciones que nos asegurarán poder defendernos del enemigo. ¿Y cuáles serían esas instrucciones?
- Debemos llenar nuestras vidas con más de Dios y menos de este mundo. Debemos pasar tiempo con Dios en oración y luego estudiar Su Palabra correctamente (en su contexto) interpretando adecuadamente la verdad. Y para que no se queden sin ninguna aplicación práctica en relación con este tema esta mañana, permítanme leerles Colosenses 3, donde Pablo nos da instrucciones claras sobre cómo prepararnos. Cómo defendernos del enemigo. Escuchen lo que dice en [Colosenses 3:1-17](#) :

[COLOSENSES 3:1](#) Por tanto, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba (verbo: acción de vuestra parte), donde está Cristo, sentado a la diestra de Dios.

[COL. 3:2](#) Pongan su mente (verbo – una vez más – acción de su parte) en las cosas de arriba, no en las cosas de la tierra.

[COLOSENSES 3:3](#) Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

[COLOSENSES 3:4](#) Cuando Cristo, que es nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

[COLOSENSES 3:5](#) Por lo tanto, consideren los miembros de su cuerpo terrenal como muertos a la inmoralidad, la impureza, las pasiones, los malos deseos y la avaricia, que es idolatría.

[COLOSENSES 3:6](#) Porque por estas cosas vendrá la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia,

[COLOSENSES 3:7](#) y en ellas también vosotros anduvisteis en otro tiempo, cuando vivíais en ellas.

[COLOSENSES 3:8](#) Pero ahora también ustedes, dejen todo esto a un lado:

(verbo-acción de su parte) ira, enojo, malicia, calumnia y lenguaje abusivo de su boca.

[COLOSENSES 3:9](#) No se mientan unos a otros, ya que se han despojado del viejo yo con sus *malas* prácticas,

[COLOSENSES 3:10](#) y se han revestido del nuevo ser, el cual se renueva para un conocimiento verdadero conforme a la imagen de Aquel que lo creó.

[COLOSENSES 3:11](#) *una renovación* en la que no hay *distinción* entre griego y judío, circuncidado e incircunciso, bárbaro, escita, esclavo y libre, sino que Cristo es todo y está en todos.

[COLOSENSES 3:12](#) Así que, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; (Verbo: acción de tu parte)

[COLOSENSES 3:13](#) soportándoos unos a otros, y perdonaos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; así como el Señor os perdonó, así también debéis perdonaros vosotros.

[COLOSENSES 3:14](#) Sobre todas estas cosas, *vístanse de amor*, que es el vínculo perfecto de la unidad.

[COLOSENSES 3:15](#) Que la paz de Cristo gobierne en vuestros corazones, a la cual fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

- Y aquí están las personas clave. Aquí es donde todo esto se hace posible. Versículo 16:

[COLOSENSES 3:16](#) Que la palabra de Cristo habite abundantemente en ustedes, enseñándose y exhortándose unos a otros con toda sabiduría, con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con gratitud en sus corazones a Dios.

[COLOSENSES 3:17](#) Todo lo que hagan, de palabra o de obra, *háganlo* todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de él a Dios Padre.
